

Alfred Kinsey

John Bancroft*

Kinsey ocupa un lugar intelectual de preferencia en el campo de la investigación sexual, siendo probablemente el más productivo de todos los investigadores en este terreno. Desarrolló un formato de entrevista, seguramente no superado hasta el momento, orientado al estudio en profundidad de la vida e historia sexual de sus entrevistados. Un modelo que garantizaba tanto la confidencialidad sobre los datos recabados como la absoluta neutralidad moral de los investigadores ante los encuestados y sus respuestas. Las entrevistas se aplicaron a más de 18.000 hombres y mujeres, 6000 de las cuales fueron llevadas a cabo personalmente por el propio Kinsey. Sin duda la falta de representatividad de esta amplia muestra fue una clara limitación, pero en la época en que Kinsey recogió estos datos todavía no habían sido desarrolladas las más modernas técnicas de muestreo. La muestra de las mujeres es mejor que la de los hombres, así como en conjunto la de las personas con un mayor nivel educativo que, formando la mayoría de la muestra, están mejor representadas que aquella parte de la población con un nivel más bajo de estudios.

El primer volumen de Kinsey, dedicado al hombre, fue publicado cuando el sexo era un asunto apenas tratado en los medios de comunicación y existía en general un escaso conocimiento sobre la vida sexual de los demás. Este libro (Kinsey et al, 1948), junto al volumen sobre la mujer publica-

1948 / Alfred Kinsey's "Sexual behavior in the human male" / 2008

Este año se cumple el sesenta aniversario de la publicación de "Sexual behavior in the human male" (1948), el primero de los dos grandes trabajos de Alfred Kinsey (1894-1956) y sus colaboradores sobre la conducta sexual humana.

Desde el área de publicaciones de la AEPS hemos decidido dedicar una especial atención a este evento en el próximo número del *Anuario de Sexología*. En ese volumen, que será el Número 10 del Anuario y el primero tras asumir su dirección un nuevo equipo, incluiremos una serie de artículos que abordan la vigencia de este sexólogo y su trabajo desde distintas perspectivas.

Creemos que el esfuerzo merece la pena. Se dice que Alfred Kinsey es un clásico de la sexología, uno de los *grandes*, de esos autores cuyas aportaciones seguirán siendo imprescindibles para el estudio de la sexualidad humana. Nosotros estamos de acuerdo. Pensamos que vale la pena conocerlo con cierto detalle, en tanto sus investigaciones marcaron una nueva pauta en el estudio de la sexualidad. Además creemos que releer y revisar su trabajo resulta cuando menos estimulante, sobre todo si uno es capaz de ir más allá de los números y profundizar en los interrogantes y planteamientos que subyacen a ellos.

De momento, adelantándonos a las que sin duda serán interesantes aportaciones, os ofrecemos una breve reflexión sobre el trabajo de Kinsey elaborada especialmente para este BIS por John Bancroft, antiguo director del Instituto Kinsey en la Universidad de Indiana. Por otra parte, Juan Lejarraga recoge algunas de las principales referencias a este autor que podemos encontrar en Internet en su ya habitual apartado sobre la sexología en la red.

Esperamos que sea de vuestro interés.

El equipo editorial



Alfred Kinsey, Clyde Martin,
Paul Gebbard y Wardell Pomeroy

do 5 años más tarde (Kinsey et al, 1953), demostró que se habían producido cambios sustanciales en los patrones de la conducta sexual durante la primera mitad del siglo XX, particularmente en cuanto al inicio y la frecuencia de las experiencias sexuales premaritales. Desde entonces Kinsey ha

sido acusado por la "derecha religiosa" de los Estados Unidos como responsable de la "revolución sexual" que llegaría a su máximo apogeo en los años 60 y 70. En realidad lo único que hizo Kinsey fue demostrar que estos cambios ya se habían iniciado con anterioridad.

El principal impacto de sus libros en el público en general fue levantar el tabú existente hasta entonces sobre el sexo. A partir de ese momento el sexo ha ido recibiendo considerable atención por parte de los medios que han divulgado un conjunto de medias verdades de dudoso valor como información y orientación para los ciudadanos en materia de sexualidad. Como resultado, actualmente todos, incluidos los adolescentes, nos vemos bombardeados por mensajes sobre el sexo que probablemente no son los que Kinsey hubiera deseado. Pero al menos el sexo dejó de ser un tabú.

Otro efecto destacado del trabajo de Kinsey tuvo lugar en el ámbito de la legislación. Antes de la publicación de sus trabajos prácticamente toda actividad sexual fuera del matrimonio (y en ocasiones dentro del mismo) implicaba estar transgrediendo la ley. Si bien Kinsey no influyó directamente en esa transformación legal, los años posteriores a la publicación de sus informes mostraron un marcado proceso de racionalización de la ley en materia de sexualidad. Kinsey también ayudó a la desestigmatización de la homosexualidad. Y aunque debido a los problemas de representatividad de sus muestras, Kinsey sobreestimó

su prevalencia exacta, consiguió confrontar a la sociedad con el hecho de que este comportamiento no era tan infrecuente. Esto supuso un considerable impulso para el emergente movimiento por los derechos de los homosexuales.

De una particular relevancia para nuestra comprensión de la sexualidad humana es el interés de Kinsey por la variabilidad individual. Este tema ya le había interesado con anterioridad en sus estudios entomológicos sobre la avispa de la hiel. Con la sexualidad de los seres humanos puso especial énfasis en que no hay dos individuos iguales. En su capítulo sobre la homosexualidad escribiría que “El mundo no está dividido en ovejas y cabras.... Es una afirmación fundamental de la taxonomía que la naturaleza raramente trabaja con categorías discretas. Sólo la mente humana inventa categorías y trata de forzar los hechos para encajar dentro de determinadas casillas” (Kinsey et al 1948, p. 639); de ahí su interés por la conducta homosexual más que por la identificación de individuos homosexuales. Es cierto que Kinsey escribió antes de que la cuestión de la “identidad sexual” pasara a un primer plano, lo que ocurriría en parte como resultado de los intentos sociales por desestigmatizar la homose-

xualidad. En esta era post-Kinsey se prestó una mayor atención no sólo hacia las “identidades sexuales” sino hacia cómo estas identidades eran construidas, cambiando el interés hacia factores socioculturales.

No obstante, la naturaleza y explicación de la variedad individual permanece como un fenómeno de crucial importancia. Un reciente trabajo en el Instituto Kinsey ha recuperado esta línea de estudio con el desarrollo de métodos psicométricos para la medición de las variaciones individuales (Janssen y Bancroft, 2007). Lo que abre una nueva fase en la investigación sexual que ayudará a poner en perspectiva la interacción entre los factores biológicos y genéticos junto al impacto de la cultura. La influencia de Kinsey continua viva. ■

Referencias bibliográficas.

- Janssen, E. & Bancroft, J. (2007) The Dual Control Model. The role of sexual inhibition and excitation in sexual arousal and behavior. In Janssen, E. (Ed) *The psychophysiology of sex*. Bloomington: Indiana University Press, pp. 197-222.
- Kinsey, A.C.; Pomeroy, W.B. & Martin, C.E. (1948) *Sexual behavior in the human male*. Philadelphia: W. B. Saunders.
- Kinsey, A.C.; Pomeroy, W.B.; Martin, C.E. & Gebhard P.H. (1953) *Sexual behavior in the human female*. Philadelphia: W. B. Saunders

* *Director del Instituto Kinsey desde 1995 hasta 2004, institución a la que sigue vinculado como miembro destacado del equipo investigador.*
Traducción: Agustín Malón

Kinsey en la red

Juan Lejarra *^{*}

Kinsey es probablemente el sexólogo más citado y menos leído. La simplificación estadística ha ocultado las riquezas enterradas en las 1600 páginas de sus dos volúmenes sobre la conducta sexual del hombre y la mujer. Tampoco ha sido de ayuda el abandono editorial (compartido con Masters y Johnson) en que se encuentra actualmente. Publicados en 1948 y 1953, ambos informes se reeditaron en 1998. En español hubo pronta traducción hispanoamericana en el 49 y el 54, aunque la versión que gozó de mayor difusión fue la argentina de la editorial Siglo Veinte en 1967 y 1968. Hoy día solo está “vivo” editorialmente el volumen masculino, publicado por la

Universidad de Indiana¹. Para paliar esta primera dificultad en el acceso a los textos de Kinsey se hace necesario recurrir a diversas librerías de segunda mano que todavía ofrecen la posibilidad de hacerse con ambos volúmenes: Amazon, claro; la muy útil Bookfinder; y en español, Iberlibro y Unilibro. Y mientras llegan, se les puede echar un vistazo en línea gracias a Googlebooks².

Tras lanzar nuestras redes por las librerías digitales, el segundo puerto al que arribar en busca de material es el propio Instituto Kinsey. Pinchando en la pestaña de investigación, podemos acceder

al cuestionario que el equipo de Kinsey empleaba para realizar las entrevistas y el libro de códigos con que registraban esa información³. A partir de ahí, curioseando en los enlaces, se puede ver una presentación de los estudios; un resumen de los resultados estadísticos relativos a las distintas prácticas amatorias; una presentación de la escala de heterosexualidad-homosexualidad, junto a bibliografía actual que evalúa su pertinencia; una sección dedicada a la controversia sobre los datos de sexualidad infantil⁴; la sólida introducción que Bancroft, entonces director del Instituto, realizó para la reedición de los informes con motivo del 50 aniversario⁵; un brevísimo clip de vídeo donde

Kinsey habla de los motivos por los que empezó a investigar en este campo; un álbum con fotos de la época; y hasta información sobre la muy apreciable película de Bill Condon, *Kinsey*.

Podemos hacer una tercera cala en el buscador Findarticles para rescatar dos artículos del historiador de la sexualidad Vern Bullough aparecidos en el Journal of Sex Research: una visión de conjunto de las aportaciones de Kinsey⁶ y una revisión de sus últimas biografías, la sesgada de James Jones⁷ y la excelente de Gathorne-Hardy⁸; respecto a las dos primeras (publicadas por Christenson y Pomeroy, miembros del equipo de Kinsey) contamos con el penetrante comentario de Paul Robinson⁹. También en el JSR, Julia Ericksen, autora de *Kiss and Tell*, una historia de las encuestas sobre conducta erótica en el siglo XX, repasa la metodología de Kinsey¹⁰.

Tras la apertura el año pasado de los archivos del New York Times, es posible leer las críticas

de los libros de Kinsey cuando aparecieron y hacerse una idea de su recepción en el contexto norteamericano¹¹. También nos acerca a la época Alice Ginott Cohn, una estudiante de la Universidad de Indiana en los años 40, que cuenta en la radio cómo fue ser entrevistada por Kinsey¹². Escuchando su relato nos enteramos de anécdotas jugosas: si el entrevistado no había mantenido relaciones con penetración vaginal, la entrevista se acababa en una hora, así que los chicos esperaban a la salida del despacho de Kinsey para interesarse por las chicas cuyas entrevistas duraban dos horas... Si alguien tiene curiosidad por otras facetas de Kinsey, aparte de sus estudios sobre avispas, Del Tredici ofrece un repaso a su reputada labor como botánico¹³.

¿Y en español? Salvo alguna excepción¹⁴, encontramos dos líneas: una escasa, consistente en resumencitos de chichinabo; y otra más abundante, llena de boberías extremistas que abrevan

en Judith Riesman (y que han sido refutadas una y otra vez por el Instituto Kinsey; véanse las notas 4 y 5). Así las cosas, mejor navegar por aguas inglesas. ■

Referencias.

- 1- <http://tinyurl.com/indianakinsey>
- 2- <http://tinyurl.com/674led>
- 3- <http://www.kinseyinstitute.org/research/kidata.html>
- 4- <http://www.kinseyinstitute.org/about/controversy%202.htm>
- 5- <http://tinyurl.com/bancroft50a-os>
- 6- <http://tinyurl.com/5kl9ng>
- 7- <http://tinyurl.com/bkjones>
- 8- <http://tinyurl.com/bkhardy>
- 9- <http://tinyurl.com/krobinson>
- 10- <http://tinyurl.com/kericksen>
- 11- <http://tinyurl.com/nytkinsey>
- 12- <http://tinyurl.com/aliceradio>
- 13- <http://tinyurl.com/kplantas>
- 14- <http://tinyurl.com/kbullough>

* Sexólogo.

E-mail: juanlejarragavera@yahoo.es

Referencia bibliográfica

La Mente contra la Naturaleza. Terapia Breve Estratégica para los problemas sexuales. Giorgio Nardone y Matteo Rampin (2005) Integral. RBA libros S.A. Barcelona, 2007.

Giorgio Nardone, cofundador junto a Paul Watzlawick del Centro di Terapia Strategica de Arezzo (Italia), nos presenta en este volumen, junto a Matteo Rampin, una descripción de los principales problemas sexuales y sus posibles soluciones mediante la aplicación de las técnicas paradójicas que caracterizan este enfoque.

Mediante la exposición de diferentes casos, su desarrollo y solución, los autores detallan las bondades de sus técnicas, faltando quizá una explicación más exhaustiva del método y el modelo teórico del que parten para aquellos lectores menos familiarizados con la intervención estratégica, lo que obliga a asumir el riesgo de que algunos pretendan aplicarlo siguiendo los pasos indicados como si se tratara de los folletos que acompañan a los muebles de IKEA. Riesgo habitual de este tipo de libros, a caballo entre los manuales de intervención y los libros de autoayuda, en los que sólo se registran los éxitos terapéuticos olvidando la importancia de las intervenciones fallidas y las reflexiones a posteriori sobre los posibles errores y soluciones alternativas.

Pese a todo esto, *La Mente contra la Naturaleza* puede ser de gran utilidad para quienes trabajen en el ámbito de la terapia y el asesoramiento, ya sea desde el enfoque estratégico breve o desde otros, al ofrecer una serie de herramientas fundamentales para la intervención, además de por la crítica a los modelos basados en la farmacología y el conductismo que los autores esbozan en los capítulos introductorios. ■

Lucía Glez-Mendiondo Carmona. Sexóloga.
E-mail: luquitomendiondo@hotmail.com

Nueva sección: Dinámicas y materiales para el trabajo con grupos en educación sexual

Estimados socios.

Iniciamos hoy una nueva sección del BIS dedicada a la divulgación, puesta en común y análisis de herramientas, actividades, materiales, etc. útiles para el trabajo con grupos en educación sexual.

Sabemos que una buena parte de los socios de la AEPS se dedican a la práctica de la educación sexual, uno de los ámbitos con más proyección y éxito en nuestra profesión. Pero también es cierto que con demasiada frecuencia lo hacemos de forma aislada y sin la posibilidad de acceder con detenimiento a las experiencias de otros colegas. Basta una mirada a los programas de educación sexual más habituales para ver que las dinámicas se repiten sin que aparezcan nuevas y atractivas propuestas con las que perfeccionar nuestra labor pedagógica.

Nuestra idea al abrir esta sección es la de crear un espacio donde compartir experiencias y actividades que os hayan dado buen resultado en la práctica educativa; os invitamos a aportar ideas nuevas más atractivas para abordar contenidos ya conocidos; o bien a plantear contenidos y metodologías originales que respondan a las nuevas necesidades en este terreno; y con ello a reflexionar, finalmente, sobre lo que podemos considerar buenas prácticas en la educación sexual. Se trata en defi-

nitiva de pensar y ofrecer desde la práctica ideas y experiencias que nos ayuden a aumentar nuestros recursos y, por lo tanto, la calidad de nuestras intervenciones.

Para aquellos de vosotros que deseéis colaborar con el BIS en esta nueva sección, os indicamos algunas pautas generales para la elaboración de la unidad didáctica:

1. No hay límite de edad en cuanto a los posibles destinatarios de la actividad, pudiendo ser de infantil, primaria, secundaria, universidad o personas adultas.
2. La amplitud del texto describiendo la actividad ha de ser aproximadamente de cinco páginas de Word. (Letra: Times New Roman 12. Interlineado: espacio y medio.)
3. La descripción de la actividad seguirá, de forma orientativa, los siguientes apartados:

a. Presentación. Descripción general de la actividad, orientaciones básicas, experiencias previas, etc.

b. Objetivos: Descripción y clarificación de los objetivos generales y específicos de la actividad.

c. Destinatarios. Especificar la edad y las condiciones previas de los posibles destinatarios de la actividad (i.e. conocimientos o

actividades previas que tendrían que haber desarrollado).

d. Duración. Señalar el número de sesiones (aprox. 60 minutos por sesión) y la distribución de las mismas.

e. Material. Señalar los recursos necesarios (materiales, humanos, espacio, etc.) para el desarrollo de la actividad.

f. Desarrollo. Explicar de forma clara y concisa el desarrollo de la dinámica.

g. Evaluación. Sugerir, en su caso, posibles pautas y herramientas para la evaluación de la actividad en cuanto a la consecución de los objetivos.

h. Conclusión. Observaciones finales sobre la actividad.

Como medio de difusión el BIS es, de alguna forma, el escaparate de la actividad de nuestra asociación, por lo que una vez más, y con el pretexto de la inauguración de esta sección, os invitamos a colaborar en este proyecto. Ninguna de las secciones de esta publicación puede funcionar sin vuestras aportaciones y esta es una excelente oportunidad para compartir vuestras ideas y experiencias con el resto de los socios.

Esperamos vuestras sugerencias que seguro serán de interés para todos. ■

Referencia bibliográfica

“**Cuerpos sexuados**”. Fausto-Sterling, Anne (2000) Editorial Melusina, 2006. (526 páginas)

Anne Fausto-Steling, bióloga, feminista e historiadora de la ciencia, es profesora de biología y estudios de mujeres en la Universidad de Brown. El debate interno suscitado por la confrontación entre sus dos mundos: profesional y militante, como bióloga y feminista, la han llevado, tal y como expone en el primer capítulo de “*Cuerpos sexuados*”, a hacer de la reconciliación entre estos dos planteamientos el objeto de sus análisis.

Siguiendo la línea de su anterior libro, *Miths of gender: Biological theories about women and men* (Basic Books, New York, 1996), defiende en éste la tesis de que las verdades científicas sobre la sexualidad humana mantenidas por los intelectuales en general, y los biólogos en particular, forman parte de los debates políticos, sociales y morales de nuestras culturas y economías, al mismo tiempo que la organización económica y política de nuestras sociedades se incorpora a nuestro ser fisiológico. Fundamental nos parece su crítica a la dualidad sexo/género y, por ende, naturaleza/cultura que argumenta desde el rigor biológico, escapando a esencialismos al desarrollar las hipótesis de la intersexualidad y el continuo entre los sexos.

Las numerosas notas y referencias bibliográficas, la exposición del desarrollo histórico de las diferentes teorías sobre la sexualidad humana junto a la sencillez con la que logra explicar los más complejos procesos biológicos, hacen de este libro un material de gran interés para la comprensión de la realidad de los sexos, resultando novedoso en sus propuestas pese a los ocho años transcurridos desde su primera edición en inglés. ■